

*Hay lugares que crees conocer porque los has visitado muchas veces. San Andrés era uno de esos lugares para mí. En algún momento de mi vida pensaba que lo conocía completamente. Mi familia es de allá y estuvo muchas generaciones en San Andrés.*

*A medida que iba creciendo, sentía que la isla se volvía más pequeña. Volvíamos otra vez a lo mismo: las mismas calles, las mismas costumbres. Sentí que no había nada más que descubrir.*

*En realidad, lo que estaba pasando era que estaba viendo las cosas de una forma muy superficial.*

*En algún momento dejé de ir a la isla, y hace algunos años tuve que volver por motivos de fuerza mayor. No a la playa, no de paseo, no el plan de siempre. Ese viaje lo cambió todo para mí.*

*Decidí hacer las cosas de una forma diferente: no ver el mundo desde la superficie, sino adentrarme. Hice el Open Water Certificate, que es el curso básico de buceo. Yo pensé que iba a aprender una habilidad más. Lo que ni siquiera sospechaba era que iba a encontrar un mundo completamente nuevo.*

*Estar bajo el agua hace que uno cambie completamente la percepción del mundo. Una cosa es estar con careta, viendo los peces desde arriba, y otra cosa es sumergirse de verdad: por un rato ser otro personaje, otro ser del océano, otro ser de las profundidades del arrecife.*

*La percepción de uno mismo, la percepción de lo que me rodea y después la percepción de lo que está mucho más allá.*

*Es un silencio profundo que se siente con todo el cuerpo, porque no solo sientes la respiración: la ves. Tomas aire, botas las burbujas, sientes el sonido de tu propia respiración. Se convierte en una especie de meditación. Ese estar consciente de lo que estoy haciendo en ese momento es como si el mundo te enseñara a ver de nuevo.*

*Y en ese momento me di cuenta de que San Andrés puede ser todo menos pequeña. El universo submarino de San Andrés es brutal, es gigantesco. En realidad, era yo el que estaba viendo las cosas desde la superficie.*

*Si uno ve las cosas desde otra perspectiva, encuentra un gran universo. En este caso, bucear es dejar de andar en piloto automático —el mismo trancón de siempre, la misma oficina de siempre— y poner todo en pausa. Quedar completamente suspendido en medio del agua y, por un momento, estar en otra dimensión.*

*Estamos organizando un viaje de buceo del 13 al 17 de agosto. Lo único que necesitas son las ganas. Muchas veces has dicho: "Me encantaría bucear, pero no sé cómo. No tengo con quién." Creo que esta es una gran oportunidad para que, junto con otras personas que quieran descubrir este vasto universo y ver el mundo desde otra perspectiva, vayamos juntos a conocer este lugar.*

*Escríbenos. Con el equipo de Panamericana Viajes, hagamos que este viaje sea realidad.*